

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !



# LA CAMELIA.

TOMO I. —BUENOS AYRES : Martes 11 del mes de América 1852.— Núm. 14.

Este Periódico, se publica los Domingos, Martes y Jueves por la IMPRENTA REPUBLICANA, Calle San Francisco Núm. 194— donde se admiten suscripciones, como en la Librería de Ortiz, Calle de Santa Clara Núm. 51 y medio—y Confitería de Grillo calle del Perú núm. 14—Su Precio es el de 10 pesos mensuales pagaderos á fin de cada mes—números sueltos 2 pesos.

## LAS REDACTORAS.

(Continuacion.)

Esa resignacion profunda, esa fé del alma, no es hija ciertamente de la debilidad—El orgullo del hombre es el que no tiene resignacion ni fé; porque tiene á mengua reducirse al círculo pequeño en que muchas veces lo estrecha la fortuna, y porque hasta en el sometimiento mismo que centraliza su razon á la conveniencia de su actualidad, cree encontrar un agente imperioso, que el despotismo de su amor propio no está obligado á respetar, por mas que la naturaleza de las cosas se lo imponga, y por mas que la miserable condicion á que esté circunscripto se lo determine—

Paso tras paso se va desbordando de una en otra fragilidad, de uno en otro abismo—Se nos dirá que es una aberracion—está bien; pero esa aberracion tiene por origen su orgullo, y ese orgullo arranca precisamente de la ninguna fuerza capaz de contenerlo en los límites de la reflexion—Su proceder á cada instante le crea necesidades que se estienden

aun mas allá de su poder, y tiene por precision que ser débil, por que ellas lo agovian—Jamás llegan á ser bastantes en sí mismo, para sacudir el peso abrumante de exigencias que van acrescentando sobre sí—

Por regla general puede decirse que el hombre nunca está contento con ser lo que és—Y por regla general resulta tambien esa debilidad—

Arrojemos una mirada sobre los hombres de *capacidad*, sobre los hombres no vulgares, y encontraremos rectificado esto mismo, de un modo quizá mas pernicioso, y acarreado por su debilidad inmensos males de trascendencia espantosa para la sociedad en que viven, y para la Patria en que residen; los encontraremos disfrazados con el traje de la opinion, y del buen concepto, que les ha comprado su inteligencia, y ocupando los puestos eminentes en la Legislacion de los Pueblos—Los veremos deslumbrando con la luz de sus ideas, los ojos de esos mismos pueblos que van á sacrificar por el mezquino precio de la apariencia vana de *un titulo*, al poder despótico de algun tirano que haya podido encumbrarse primero que ellos, para ofrecerles un instante de dominio sobre sus demas compatriotas—

Recorramos las épocas del mundo en todos los tiempos, y siempre los hallaremos, bajo la máscara de la *abnegacion* y el *patriotismo*, apareciendo como apóstoles de los pueblos, y

engañando la creencia de los hombres que se proponen dominar—

La ambicion de los *títulos* en unos, la aspiracion rastrera de la *fortuna* en otros, los mueven à sacrificar la libertad de sus acciones, y à prostituir el sistéma de sus principios—No necesita un tirano mas que conocer la tendencia de cada uno de esos hombres *capaces*, para saber con cual de aquellas dos monedas debe comprarlo—Miserable y abyecta debilidad de los hombres!! ¿Qué nos importa, dicen, la existencia politica, de un pueblo, si llegamos à figurar en el poder? ¿Qué nos importa, la libertad, la Patria, si con su esclavitud somos felices? ¿Qué nos importa la execracion de los hombres, si cuando ha de llegar á nosotros es ya tarde?... ¿Qué nos importa que el pueblo levante un cadalso à nuestro porvenir, si el presente de ese pueblo està en nuestras manos?....

En la prensa, en la tribuna, y en todos los puestos elevados de la magistratura, veremos à esos hombres fabricando siempre los eslabones de la cadena con que deben amarrar las opiniones y las libertades de los hombres.

(Continuará.)

En el número siguiente vamos á dar principio à la publicacion de la interesantísima novela escrita en Frances por *Julio Sandeau*, y traducida al castellano, bajo el titulo de la **SEÑORA DE SOMMERVILLE**—

Esta hermosa obra acaba recientemente de tener una aceptacion general en Paris, y en nuestro pais no es conocida aun—La hemos recibido en la última entrega del Mundo Pintoresco, inserta su principio en el periódico denominado “Mensajero de Francia”—

Digimos anteriormente que nuestro periódico iria amenizándose de un modo progresivo tan luego como fuesemos poseyendo los elementos que necesitabamos, y ahora tenemos razon para asegurarlo.

Nuestras suscriptoras notaràn brevemente otros nuevos aumentos en mejoras que irémos desarrollando despues de dar principio à la novela de la “Señora de Somerville.

Tengan fé y esperanza nuestras suscriptoras y alcanzaràn cuanto les ofrecemos.

## CORRESPONDENCIAS

Queridas Redactoras de la Camelia—

### EL BIRICUYA.

*Su flor, conocida por el nombre flor de Pasion;*

Y EN EUROPA LA PASIONARIA.

INEDITA.

¿ Por qué escondes tu grandeza  
Dónde las fieras se abrigan? ...  
¿ Por qué tu casta pureza;  
Y esos timbres de belleza,  
Tus temores no mitigan?....

¿ Témes que sean tus fueros,  
“ Por la impiedad lacerados,”  
“ Y què en locos desafueros,”  
Los séres perecederos  
No te admiren humillados?....

¿ Deja el valle planta electa,  
Crece altiva en los jardines,  
Muéstrate, cual predilecta  
De la voluntad selecta  
Del Dios de los querubines!!....

¿ Tu flor sacra y prodigiosa,  
Vea el impío malvado,  
Y con mente pavorosa,  
Y confusion Religiosa,  
“ Conozca al Crucificado!!.... ”

“ ¿ Tus emblemas admirables  
“ Elevan el pensamiento,  
“ Y esos signos adorables  
“ Son abismos insondables  
“ Al débil entendimiento!!....

“ Solo el Eterno, que quiso  
“ Ornarte con profusion,  
“ Comprende todo el hechizo  
“ De los dones que té hizo  
“ Sifrando en tí,” la “ Pasion.”

¿ Eres flor, muy distinguida  
Sobre toda creacion!!....  
Y por eso, tan erguida  
Creces á troncos asida,  
Imperando en tu “ mansion”!!!....

Las demas flores te miran  
Con humildad religiosa,  
Y sus ambares respiran,  
Y solo á obsequiar te aspiran  
“ Como á Reyna misteriosa”....

ADALIA.

Mayo 4 de 1852.

## LA CAMELIA.

### *Señoras Redactoras de la Camelia—*

Aunque visto calzones, como todo varon descendiente de Adán, me atrevo á suplicaros me concedais un lugar entre vosotras, porque en estos tiempos de Dios, quizá cree uno estár mejor entre las de vuestro secso, que entre sus semejantes, es decir, semejantes en trages.—No vayais á interpretar mal, por Dios, y me lanceis alguna maldicion.—Que maldiciones de las mugeres son como palo de ciego, ó como cordonazo de fraile.—

Es pues el caso, Señoras mias, que en éste siglo de oro, y de luces, en que vivimos, y que Dios debe iluminar y proveer, por la miseria y oscuridad en que estamos, se me ha antojado hacer versos, tomando por modelo la letrilla del *Jorobado*, ó Diario de los Debates—mas bien dicho—Algunos impresores, no han querido publicármelos, por la sencillísima razon, que no les he querido pagar, teniendo en cuenta que nada voy á ganar con que se publiquen, ó no—Otros se han disculpado, diciendo que esta publicacion es un plagio—Imbéciles! como si todo lo que se está haciendo en el dia fuese *original*, y como sino supiesemos que todo lo que dicen lo hablan por boca de ganzo, como vulgarmente se llama.

Y es por esto queridas Redactoras que os remito mis versos—No os escribo mi nombre, porque nada vale, y nada ganareis con saberlo, pues no debeis ignorar que en estos tiempos de bienaventuranza, de lo que menos se acuerda un ciudadano es de saber si tiene buen ó mal nombre, y que lo mismo le importa llamarse J. que H—No os digo tampoco el nombre de mi patria, porque hace mucho tiempo que no la tengo, quiero decir, que no estoy en ella, y dudo si existirá con el mismo nombre que tenia cuando yo la dejé, y en el mismo sitio en que estaba, porque he sabido posteriormente que la iban á transportar como mercancia, no sé á qué destino, lo que sin duda á la hora de esta, ya la habrán aferrado en alguna Aduana litoral.

No obstante para que me conozcais por vuestro servidor os diré que por sobrenombre me llaman “Gallego”; apodo que en el juicio de algunos que saben mas que yo, es sinónimo de “Bruto,” por lo que no deja de holgarme tal denominacion, pues en esta época de laberintos se precisan hombres así, y estoy seguro que ocuparé un puesto brillante; porque es la mejor recomendacion que puedo tener en el dia y si se ofrece salvar la Patria haré mi deber imitando á cierto *Bruto* que tuvo Roma—

En cuanto á mis versos ya podreis juzgar queridas Redactoras—

Que ésta mi pobre letrilla  
Aunque me la llamen *plagio*  
Es como dice el edagio,  
*De tal palo tal astilla—*

Y aunque lánquen su anatéma  
Los que la ridiculicen,  
Diré, como todos dicen,  
*Cada loco con su tema,*

Y en efecto, no me engaño—  
Mas si dan con el refran—

*No es mal Sastre*, me dirán,  
*Aquel que conoce el paño—*

Pero vamos de una vez  
Que ya es pesada la chanza,  
Y la paciencia se cansa  
Como se cansan los pies.

Demos principio al enredo—  
O al plagio de los *Debates*,  
Que aunque salgan disparates  
A mi no se me dá un bledo—

Con que, allá van reflexiones  
Entre esos sendos renglones—

### LETRILLA.

Que por especulacion  
Escriba alguno en la Prensa  
Para *ilustrar la opinion*,  
Y sin decir lo que piensa  
Estè mentiras urdiendo

*Lo comprendo.*

Pero que el Pueblo á la vez  
Sufra impasible su embuste  
Y tolere tal doblez  
Sin que por chanza lo asuste,  
Cuando está á todos vendiendo—  
Soy muy bruto—; O no lo entiendo—

Que cada cual para sí  
Trabaje con entereza  
Y que el necio badalí  
Se embrome por la torpeza  
Con que estuvo presumiendo

*Lo comprendo.*

Pero que al sábio letrado  
Que negoció su dictámen  
No se le hayan reclamado  
Los perjuicios y el gravámen  
Que por él se están sufriendo  
Soy muy bruto—ó no lo entiendo.

Que la opinion que profesa  
La traicione algun empleado,  
Y que el *populo* enfadado  
Me le rompa la cabeza  
Sus maquinas descubriendo

*Lo comprendo.*

Pero que el Pueblo sereno  
Mantenga sus malhechorcs  
Porque son—*Liberadorcs*—  
Y nos están consumiendo—  
Soy muy bruto—y no lo entiendo—

Mas tarde, y con mas sosiego—  
Os dará mi númen fruto—  
Con que entonces,—hasta luego—  
*Soy vuestro amigo, el GALLEGO*  
Muy sinónimo de BRUTO.

Señoras Redactoras de la *Camelia*.

Así como unos tiempos nos dejan que sentir y que contar, otros nos presenta grandes y pequeñas cosas que admirar. Me ocuparé solamente del presente y sus efectos, olvidando ese pasado tan triste como temible:—

Segun los periódicos, vamos muy breve á tener iluminación de aceite en nuestras calles, con lo que quedarán lucidas, y muy grandiosamente iluminadas. Vamos á disfrutar de tener el sol encerrado entre faroles, desde donde bañará nuestras calles con su luz brillante, de modo que podremos ver la menor miga de pan, si llegamos á hallarle en las veredas. No se sorprendan Vdes de este futuro; de si llegamos á hallarle; porque vemos y notamos, que todos los días está mas chico, y esperamos segun vâ, que desaparezca este anticuario alimento de entre nosotros.

Estas píldoras alimenticias, están ocasionando al público una enfermedad de estómago, que trae en pos de sí, el no poder ver los objetos que se nos presentan; he oído á algunos facultativos opinar que esta languidez de estómago, reunida con la luz fuerte de aceite, vâ á ponernos á la mayoría de la poblacion, en un estado de andar ciegos..... Por lo que seria muy justo, que se minorára la luz, y se aumentára el tamaño del pan; por que de no!!... vamos andar ciegos..... Dios dijo, hágase la luz, y se hizo. La policía ordena se aumente, y se pague; y pagarémos. ¡Y no podria decir, agrándese el pan; y se agrandaria, véndase la carne como está mandado, por decretos y reglamentos, y se vendria? Yo creo Señoras Redactoras, que la instalacion de la iluminacion grandiosa, de la que van á disfrutar la minoria del pueblo no tiene mas objeto, que hacer aplicable, aquel célebre dicho de un escritor de Rosas; *Escribimos para la Europa* y no menos aparente me parece, aquel antiguo refran: *candil de la calle, obscuridad de tu casa*. En fin Señoras, si Vdes. son madres de familia, gustarán mas ver, un pan grande en su mesa, que una luz hermosa y brillante en la calle; gustarian tambien, dar á sus niños por la mañana un pan, que si posible fuera les alcanzara hasta la noche, que no ver una gran luz, que alumbrase el enfrente de sus casas, desde la oracion hasta venir el dia.

Me veo en la necesidad de concluir ésta, por el tormento de estómago que me acomete, como por la precision de ir á tomar una tasa de mandioca, para confortar mis manos, que no pueden sustentar el peso de la pluma. A Dios señoras Editoras, hasta que vuelva á saludaros con mas fuerzas—

UN HAMBRIENTO.

## VARIETADES.

### HISTORIA DEL PENSAMIENTO.

(Continuacion.)

*Donde se prueba, que el lenguaje de las flores, puede hacer perder la punta de la nariz á un hombre.—*

Yo amaba á Jacobo, y Jacobo me amaba; los dos eramos jóvenes y sensibles, nos habiamos prometido de vivir el uno para el otro, pero desgraciadamente la voluntad de nuestros parientes, nos separaron de modo que nuestro consuelo, y única alegria que teniamos, era cuando nos escribiamos.—

Madama Jacobo dió un suspiro, y prosiguió su narracion.

Oh! mi amada, me dijo un dia, nosotras estamos rodeadas de asechanzas, quien sabe sino se acabará por descubrir las quimeras del hada, á quien hemos depositado nuestras cartas de amor, á quien Dios mio! hemos hecho la confidenta de nuestros mejores sentimientos.— A fin que algun ojo indiscreto, no penetre nuestros misterios, te he traído este pequeño libro que te enseñaré un nuevo idioma desconocido del vulgo. Apréndelo y muy particularmente á escribirlo correctamente. Tomó el libro, estaba intitulado *Curso de la lengua de las flores*; con qué ardor me consagraré á éste estudio! La lengua de las flores es un sícero decir, no parece muy difícil; al primer acceso el verbo no tiene, sino tres personas, la primera, la segunda y la tercera, yo, tú, él.—

Vedle ahí como se conjuga.—

Yo amo, presentada la flor por la mano derecha.—Tú amas, la misma flor de la misma mano pero inclinada á la izquierda.—

El ama, la misma flor pero presentada con la mano izquierda; así es que el plural lo forman dos flores de una misma especie; así como una flor arruinada significa la negacion; así tambien un gamon amarillo con la cabeza para abajo, y su tronco al aire significa; *yo no os deseo*.—

(Continuará.)

### PRODUCCION DE NUESTRO COMPATRIOTA, Dr. D. Claudio Cuenca.

(CONTINUACION)

Y espacia por fin tu vista  
Por ese horizonte vago  
Allá donde forman majo,  
El Cielo y el Plata un lago  
Donde se vienen á unir;  
Y en cuya espuma somera  
La luz pristina y postrera  
Que el sol en la reverbera  
Se vé nacer y morir.

Pues ese piélago eterno  
Que baña suelos tan varios  
De cuyos risos estuarios  
Son perpetuos tributarios  
Uruguay y Paraná;  
Pues ese caos que te muestro  
Con todo el poder de mi estro;  
Pues bien ese Plata es nuestro  
Bajo el gorro patrio está.

Nuestros los prados los zotos,  
Los climas por que serpea,  
Nuestras las aguas que ondea,  
Los monstruos y aves que crea,  
La Plata, el oro y safir;  
Nuestra su heróica grandeza.  
Su vírgen naturaleza,  
Su renombre su riqueza,  
Su fulgente porvenir.

Nuestros son por jue del Cielo  
Hoy dispuesto el alvedrio  
Que de tu suelo y el mio  
Diera sombra al grande rio  
La bandera blanca azul.  
Nuestros son por que á sus amos  
De tres siglos, los quitamos  
Cuando libres nos llamamos  
Desde el Chico hasta Estambul.

(Continuará)